



Juanjo Martín/EFE

Integrantes del Escalón Avanzado acondicionan la base de operaciones del contingente español en la localidad de Arja.

# En auxilio de PAKISTÁN

## SOLDADOS ESPAÑOLES FORMAN EL NÚCLEO DE LA PRIMERA MISIÓN DE AYUDA HUMANITARIA DE LA HISTORIA DE LA OTAN

**U**N contingente militar español de 370 hombres y mujeres participa en la operación de la OTAN en auxilio a las víctimas del terremoto de Pakistán, desde que el pasado 31 de octubre su unidad de apoyo al despliegue aterrizara en la ciudad de Lahore para preparar la llegada del resto del contingente de la Fuerza de Respuesta de la OTAN (NRF en sus siglas en inglés). Esta misión se compone de 814 militares y tiene su base de operaciones en las proximidades de Bagh, en el corazón de la Cachemira paquistaní, la región más castigada por el terremoto del pasado día 8 de octubre, que ha causado más de 70.000 muertos y afectado a alrededor de tres millones y medio de personas.

La presencia española en la primera misión de ayuda humanitaria de la

Alianza Atlántica fue aprobada, sin ningún voto en contra y con la abstención de Izquierda Unida, el 27 de octubre en la comisión de Defensa del Congreso, reunida con carácter urgente a petición del titular del Departamento, José Bono, quien explicó ante los diputados la propuesta. Este requisito parlamentario todavía no era obligatorio, ya que la nueva Ley Orgánica de la Defensa Nacional que recoge la necesidad de la aprobación del poder Legislativo a la participación de las Fuerzas Armadas españolas en misiones internacionales estaba aún tramitándose en el Senado.

«Pakistán está viviendo un problema grave, —explicaba José Bono en su comparecencia ante la Comisión de Defensa— y una vez más los Ejércitos se muestran como los únicos capaces

de afrontarlo que pueden hacer mejor que nadie, lo que sin ellos sin duda es probable que no se haría». Igualmente, señaló Bono, la presencia española en Pakistán «está legitimada por la decisión del Consejo Atlántico, la solicitud directa efectuada por el Gobierno de Pakistán a la Alianza, y la expresa petición de las Naciones Unidas».

El objetivo de la misión es el establecido en el plan de operaciones del 11 de octubre por la Alianza Atlántica en el que se respondía a las peticiones urgentes del Gobierno de Pakistán, y que contemplaba la necesidad de facilitar la distribución de ayuda humanitaria, mejorar las capacidades de movimiento por vías terrestres, auxiliar al sistema sanitario nacional y preparar para el próximo invierno las zonas devastadas. El pasado 21 de octubre el subsecretario general de la ONU para Asuntos Humanitarios, hizo un llamamiento para incrementar la ayuda de la OTAN. «Si no actuamos todos, coordinadamente y con los medios a nuestro alcance, —señalaba—, seremos testigos de un drama sin precedentes».

El texto aprobado por la Comisión de Defensa autoriza «la participación de nuestras Fuerzas Armadas, a través de las organizaciones internacionales de las que España forma parte, en la ayuda solicitada por Pakistán para atender las consecuencias del terremoto sufrido por este país el 8 de octubre».

El Estado Mayor de la Defensa (EMAD) ha sido el encargado de dise-

ñar la estructura y composición del contingente español, formado por sendas unidades de ingenieros y médica, además de un núcleo de apoyo logístico (NSE) y una plana mayor. Los 370 soldados españoles que forman el núcleo del contingente de la NRF desplazado a Pakistán, completado con 450 militares procedentes de Italia y Polonia, permanecerán en la zona 90 días bajo el mando estratégico del cuartel general de la OTAN en Oeiras (Portugal) y a las órdenes del general José Antonio Bautís Otero, encargado de la dirección táctica. El militar español ha sido representante de España en el Comité Militar de la Unión Europea y está destinado en el Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad en Bétera (Valencia), unidad que durante este segundo semestre del año lidera el Mando Componente Terrestre de la 5ª Fuerza de Respuesta de la OTAN.

El peso de la misión lo lleva la unidad de ingenieros, formada por 60 integrantes de la Brigada Paracaidista (BRIPAC), Brigada Ligera Aerotransportable (BRILAT) y Regimiento de Especialidades de Ingenieros 11, de Salamanca. El apoyo logístico está a cargo de 50 militares pertenecientes a la Agrupación Logística 21, de Sevilla, y otras unidades logísticas y la plana mayor está formada con 81 hombres y mujeres destinados en el Cuartel General de la OTAN en Valencia. La misión principal de los ingenieros es despejar las vías de comunicación, especialmente carreteras para que la ayuda humanitaria llegue a las víctimas. Igualmente, pondrán en pie campamentos para dar refugio, ante la inminencia del invierno que en aquellas latitudes se caracteriza por la extrema dureza del clima, a cientos de miles de personas que se han quedado sin techo.

Los ingenieros cuentan con el apoyo sanitario de una unidad compuesta por personal del Escalón Médico Avanzado del Ejército de Tierra (EMAT). También reciben el apoyo de tropas de Estados Unidos, que aporta el grueso de los helicópteros y actúa independientemente de la Alianza Atlántica. El despliegue de los soldados españoles comenzó el 29 de octubre, con el viaje de una comisión apesentadora a la que siguió el resto del

contingente en los días posteriores en aviones del Ejército del Aire. El 1 de noviembre, integrantes de la unidad de apoyo al despliegue, se desplazaron hasta la ciudad de Rawalpindi, como paso intermedio para el comienzo de las operaciones de reconstrucción.

### ZONA DE OPERACIONES

La avanzada española ha desarrollado los preparativos oportunos para el traslado de la base de operaciones a la localidad de Arja, en la provincia de Bagh, situada a 130 kilómetros de Islamabad. La ubicación del campamento español será el valle de Dhani, junto al

una planicie en la que se pudieran levantar 160 tiendas de campaña, cuya distribución entre los afectados es prioritaria, y que contara con un acceso que permitiera la entrada y salida de vehículos pesados.

El ejército pakistaní cuenta en Bagh con un Regimiento de transporte animal para distribuir, a lomos de sus 150 mulas, productos de primera necesidad como harina, agua, leche y sal a las zonas de difícil acceso para los vehículos de ruedas. El director del hospital de Arja valora en más del 50 por 100 los edificios arruinados en la localidad, mientras que de las 20 edificaciones



Hélène Gicquel

La misión en Pakistán fue aprobada con los votos de todos los grupos políticos del Congreso, excepto el de Izquierda Unida, que se abstuvo.

río Nala-e Mall, desde donde prestarán ayuda humanitaria a la población de las localidades de Bagh, Arja y Rawlakot.

El área de despliegue de las tropas se estableció después de que se reunieran en Islamabad el jefe del contingente militar español en Pakistán con representantes del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas del país asiático, para analizar la distribución de la ayuda humanitaria. La zona no presenta riesgos, más allá de los derivados de un cataclismo que ha causado más de 70.000 muertos y cuyas réplicas no han cesado todavía. La elección de este emplazamiento se ha decidido tras los reconocimientos efectuados por el equipo avanzado español que buscaba

diseminadas por el valle del Dhani, 15 han sido destruidas y el resto sufren graves daños estructurales. En el entorno de Bagh, más de 40 pequeños núcleos de población han desaparecido completamente. Un centenar de desplazados han sido realojados en el valle del Dhani, en tiendas de campaña proporcionadas por las Organizaciones no Gubernamentales. Cada tres o cuatro días reciben alimentos y agua.

El estado de las comunicaciones terrestres, muy afectadas por el terremoto, y el hecho de que se trata de una zona muy montañosa, dificulta los desplazamientos de los contingentes, razón por la que la aproximación a la zona de Bagh se está realizando de

forma escalonada. Mientras tanto los 50 militares del escalón avanzado permanecieron en Lahore para atender la llegada del resto de los efectivos militares y del material de ayuda humanitaria.

El pasado 7 de noviembre al cierre de la presente edición, tomaba tierra en Lahore el segundo contingente de 200 militares españoles. Ese mismo día se desplazaron hasta Rawalpindi para emprender a la mañana siguiente el camino hacia Arja, y unirse a los 38 integrantes de la unidad de apoyo al despliegue y al equipo médico de la misión de ayuda.

Este segundo grupo está compuesto, en su mayoría, por zapadores procedentes de la BRILAT y de la BRIPAC, que se encargarán de manejar las máquinas ligeras incluidas en el contingente. Las minimáquinas, pueden convertirse en excavadoras, retroexcavadoras, empujadoras o palas de acuerdo con las necesidades de las tareas que se llevan a cabo durante las labores de ayuda humanitaria y reconstrucción. A los zapadores se ha sumado personal que formará el cuartel general del contingente, así como de las Agrupaciones Logísticas de Granada, Madrid, Sevilla y Tenerife que proporcionarán los servicios de apoyo. Con la llegada de estos efectivos, son ya 290 los militares españoles desplegados en Pakistán, a la espera de inminente llegada de los 80 restantes que completarán el contingente.

Coincidiendo con la llegada de las primeras tropas españolas al país asiático, India y Pakistán llegaban a un acuerdo histórico por el que se abría la frontera entre ambos países en la zona de Cachemira para facilitar la llegada del auxilio y material humanitario. El conflicto en la región de Cachemira se remonta a la independencia de la India, proclamada en 1947. La partición en dos Estados: India y Pakistán, y tres porciones del territorio dividido según sus mayorías religiosas: hindú, budista y musulmana hizo estallar un conflicto en el que se sucedieron matanzas, guerras comunales y éxodos masivos de población. Se calcula que cuatro millones y medio de hindúes y sihks salieron de Pakistán hacia la India; y seis millones de musulmanes emigraron en el sentido opuesto. Más



MATHYS/EFE

Soldados estadounidenses, pertenecientes al puente aéreo de la OTAN, evacúan en un helicóptero *Chinook* a las víctimas del seísmo.

de catorce millones de personas quedaron sin hogar. El conflicto ha llegado hasta nuestros días con diferentes vicisitudes bélicas entre India y Pakistán y con el agravante de que ambos países poseen armamento nuclear.

### CATÁSTROFE HUMANA

El seísmo, de 7,5 grados de intensidad en la escala de Richter, se produjo a las 9.20 horas (5.50 hora peninsular) del pasado 8 de octubre a unos 95 kilómetros al noreste de Islamabad, cerca de la frontera con la India. El epicentro se situó en la zona conocida como Azad Kashmir, que pertenece al área de Cachemira bajo control de Pakistán y cuyo nombre significa en lengua urdu *Cachemira Libre*. Esta zona, junto a la ciudad de Muzaffarabad, capital de Azad Kashmir, está totalmente devastada. Otras ciudades como Bagh y Balakot son ya sólo montones de escombros. El seísmo ha causado estragos, principalmente, entre la población infantil. Numerosas escuelas han quedado convertidas en escombros causando la muerte a decenas de niños. «Hemos perdido a toda una generación», se lamentaban fuentes oficiales pakistaníes. Numerosos pueblos han quedado destruidos, en particular la ciudad de Balakot, en la frontera noroeste.

El terremoto de Pakistán se ha convertido para la ONU en la «peor pesadilla que la organización ha vivido. Peor que el maremoto del año pasado en Indonesia, debido a la dificultad de proveer de la ayuda a los damnificados», manifestaba Jan Egeland, coordinador de la ayuda humanitaria urgente de las Naciones Unidas. El principal obstáculo para asistir a los damnificados, es la inaccesibilidad de algunos lugares, situados en zonas muy montañosas, al que se añade el mal tiempo reinante en el que las temperaturas bajan de los cero grados. «Con todos los recursos de la ONU no tenemos suficiente. Jamás tuvimos este tipo de pesadilla logística», declaró Egeland.

«Nosotros somos civiles humanitarios que no sabemos cómo evacuar a la gente del Himalaya, pero la mayor organización militar del mundo tiene que saber cómo hacerlo», puntualizaba Egeland, y añadió que para las operaciones de rescate «se necesitan más helicópteros y patrullas que busquen a las víctimas», además de medicinas y cirujanos para atender a muchos miles de amputados. Ante la magnitud de la catástrofe humana que viven las víctimas del terremoto se ha alertado, al tiempo que se ha pedido más compro-



Juanjo Martín

Los militares españoles toman contacto con los damnificados del terremoto en la localidad de Arja, en la provincia de Bagh.



MATHYS/EFE

La población pakistani participa en las tareas de rescate a las víctimas del terremoto en Islamabad.

misos, a países vecinos como China y las naciones árabes, que hasta ahora han contribuido con donaciones.

Ante esta dramática situación, la OTAN colabora con las agencias de la ONU, prestando sus aviones y helicópteros para trasladar ayuda a las provincias paquistaníes en las que el terremoto ha sido más mortífero. El pasado día 20 la OTAN y el ACNUR pusieron en marcha un puente aéreo para transportar tiendas de campaña a Pakistán. El plan, aprobado por los 26 embajadores ante la OTAN en una sesión extraordinaria del Consejo Atlántico, vino a añadirse a otro

puente aéreo establecido nada más producirse la catástrofe para llevar 1.000 toneladas de suministros.

### PRIMEROS BALANCES

Además de la ayuda sobre el terreno, la catástrofe en Cachemira necesita la solidaridad financiera internacional. Tras el seísmo, las Naciones Unidas solicitó 272 millones de dólares para atender a las víctimas, de los que sólo ha recibido 50. Por su parte, Cruz Roja Española (CRE) ha denunciado que, diez días después del terremoto en el norte de Pakistán, sólo 16.000 de los 63.000 heridos en la catástrofe han reci-

bido algún tipo de atención médica, en gran medida porque gran parte del personal sanitario falleció en el seísmo. El jefe de la Unidad de Atención Primaria de Salud desplazada a Balakot, Carlos Urkía, afirmaba que «la inminente llegada de las primeras nieves podría agravar considerablemente la situación de decenas de paquistaníes que se han quedado sin techo». El doctor español advierte de que el frío podría disparar las infecciones respiratorias de una población muy mermada físicamente.

Las ONG lamentan los escasos fondos recaudados hasta ahora para afrontar esta crisis humanitaria y realiza continuamente llamamientos a la comunidad internacional para que mantenga su ayuda a medio y largo plazo, dadas las necesidades de la población. Por su parte, la Comisión Europea (CE) ha destinado 3,6 millones de euros iniciales de ayuda humanitaria a las víctimas. Los fondos son gestionados por la Oficina de Ayuda Humanitaria (ECHO), que los hará llegar a las organizaciones que trabajan en la zona del desastre.

El Banco Mundial ofreció 20 millones de dólares, mientras que la agencia internacional para ayuda a la infancia, Plan Internacional, ha destinado ya 200.000 dólares para los damnificados. Ya se ha empezado a coordinar, junto con las autoridades locales y las ONG locales e internacionales, el envío de materiales, entre otros, 10.000 mantas, 10.000 tiendas de campaña, equipamientos para hospitales, equipos de emergencia médicos, agua y comida. Además, el Banco Asiático de Desarrollo (BAD) ha concedido 10 millones de dólares de inmediato desembolso en concepto de fondos de emergencia para las zonas afectadas de Pakistán, India y Afganistán.

Ante el peligro que supone para las víctimas la llegada de las nieves, la Oficina de la ONU para Asuntos Humanitarios (OCHA), que coordina con las autoridades de Pakistán, India y Afganistán las labores de asistencia, pidió con urgencia a la comunidad internacional 200.000 tiendas de campaña de invierno en las que albergar a las víctimas paquistaníes.

Edu Fernández